

1851 C-127

J. Agricultura n. 10

Comisión de Agricultura

Esta comisión tiene el honor de llevar al conocimiento de la Sociedad el parecer que profiere de las dos sesiones de su seno que nombró, una para el examen de la memoria sobre el arroz y su cultivo y otra sobre la poda del plátano, ambas dignas del premio ofrecido en sentir de la comisión.

La Sociedad sin embargo resuelve lo mas acertado

Dició que a. S. S. su a. N. a
Lima 28 de Nov. de 1851

Luis Pacheco

D. Director y Socios de la Com. de esta Capital.

Paso a manos de S. D. como Secre-
tario de la Comision de Agricultura
ra las dos adjuntas memoriales, una
sobre la joda del olivo y la otra
sobre el cultivo del arroz, que han
presentado sus autores optando a
los premios que tiene ofrecidos la
Sociedad en su programa, a fin
de que consultando la Comision
su merito en el poco tiempo que
queda hasta la celebracion de la
junta publica, se sirva infor-
mar a la Sociedad lo que se le
ofrezca y parezca.

La Sociedad tiene acordado
advertir a todas sus comisiones
que procuren despachar todos
los asuntos pendientes antes de
terminar el año social; y par-
ticularmente excitar el celo de
los S. D. de la Comision para
que procuren que en la epo-

non publica general propina
a celebrarse, este dignamente
representada la agricultura
Valenciana.

Lo que tengo el honor de
transcribir a V.D. para su
convenimiento y demas efectos.

Dios que a V.D. m. d.
Valencia 7 de Nov. de 1851

El Secretario general
Vicente Beney y Auer

Ar. D. José Merquida Secretario de la comi
non de Agricultura

Recomendados los que suscribi-
mos por la Comisión de
agricultura para tener de-
vidamente la memoria sobre
la poda del olivo que se pre-
senta á la Sociedad aptando
al premio ofrecido en el pro-
grama; y dar en su virtud
nuestro dictamen acerca de
si su autor es merecedor del
indicado premio, hemos re-
nido el gusto de ver conig-
nados en ella datos muy apre-
ciables, hijos sin duda de la
práctica y constante obser-
vación, acerca de la poda
del olivo, y creemos que
su autor merece la medalla
de oro de segunda clase ofe-
cida, y que á la memoria

tele de la publicidad por
ble parandou antes se
gun costumbre a la co
mision de correccion de
estilo.

Este es nuestro parecer
que sometemos a la
mayor ilustracion de
la comision de agricultura

Don que a. N. m. la
Valencia 20 Abril de 1851

El Marq. de Ferrandiz
Don Bonchou
Fr

S. de la comision de agricultura

Hemos leído la memoria sobre
arroz, que por acuerdo de la Comi-
sion se sirvió V.P. remitirnos el 9
de los correos, y creemos que su au-
tor ha llenado el programa, y aun
elevándose en ideas útiles fruto de
su estudio; si bien nos ocurren las
siguientes observaciones.

Al tratar del semillero, parece
hay a dado margen a confundir
su siembra con la de los campos
de cosecha y tambien con la plan-
tacion de estos; y sabido es que las
distancias que han de guardar en-
tre sí las plantas en el campo de
cosecha, no convienen al semillero,
ni la siembra que en su caso bast-
aria al primero, seria suficiente
al segundo, como lo comprende
muy bien el autor de la memoria
diciendo que, de una hanegada
de plantel se sacan plantas para

dos cahiradas," luego es preciso es
partir proporcionada simiente
y en un caso no será tan chocante
la prodigalidad que supone el au-
tor de la memoria; menor aun
si se toma en cuenta la estación
en que se siembra el sembrero,
cuyos fríos hacen perder algunos
años hasta las dos terceras parte
de simiente.

Tampoco hemos visto que en la
tibia baja se quite mas de una
vez durante la cosecha el agua á
los campos con objeto de limpiarlos
de malas yerbas enjugadas; ni cree-
mos que cuatro enjugadas produz-
can favorable resultado; al contra-
rio tantas enjugadas como desgra-
ciadamente se han hecho por fal-
ta de agua, han ocasionado la
ruina de la cosecha ultima en
muchas partes.

En cuanto al modo de conservar
el arroz en cascara, basta decir, que
lo hemos visto guardar todo el año

deques de seco y limpio dentro de
un tuero de mas de diez y seis pal-
mos de abrada, sin otras precau-
ciones que separarlos de la pared
para evitar la humedad: sin sin-
embargo muy prudentes las de la
memoria que ofrecen una com-
pleta seguridad, y tal vez seran
necesarias para conservarlas mas
tiempo sin sacarlas al solcar; pero
no proporcionandose gran cosa, la
experiencia como hemos dicho nos
ensena que puede guardarse durante
el invierno amontonados, con tal
que esté en parage seco y ventilado.

De todos los vicios que se obser-
van en el cultivo deben atribuirse
a ignorancia y pobreza de los colonos,
peregrinidad ni aversion al progreso;
porque ellos estarian en contradic-
cion con esos adelantos que ad-
miran, esa multitud de variedades
de arroz, que cita la memo-
ria de tantas producciones nuevas,
que enriquecen nuestro suelo, de
tanta variedad de abonos como se
han ensayado, de tantos planta-

nos, desecados poco tiempo ha, y
eriales y aun arsenales converti-
dos en vergües; adelantos que vie-
nen todos los dias a patentizarnos
los esfuerzos del labrador, y el estado
florecente de la agricultura. hi-
jos son muchos de aquellos de
otras causas difíciles de remover,
y la principal de las mal enten-
didas económicas, pero que se ve
degraciadamente precisado a
buscar el colono temiendo ver
burladas sus justas esperanzas
por la baratura de los granos y
las crecidas especulaciones que apenas
le dejan los jornales que ha inver-
tido.

Nos abstenernos de ocuparnos del
tratado de salubridad de los animal-
les, porque no ha sido este objeto
del programa; y concluimos ad-
virtiéndole que se notan en la memoria
algunos yerros de pluma que pue-
de corregir su autor, á quien
creemos merecedor del premio
ofrecido.

D 107

que D. A. P. S. m. P. S.
Valencia 17 de Noviembre
de 1851.

U. Excmo. Sr. D. A. P. S.
Sr. D. A. P. S.



S. P. de la Comisión de Agricultura de
la Sociedad Económica